

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
DEPARTAMENTO DE DRAMA

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

LAS HABLADORAS

Entremés famoso de: Luis de Benavente

PERSONAS:

LORENZA
JUANA

MARIA
FRANCISCA

Perote

1 Salen LORENZA y JUANA a una puerta, y a otra FRANCISCA y MARIA

- JUANA: Ven, Lorenza; á la puerta nos sentemos, y de la luna y fresco gozaremos.
- LORENZA: ¿Y adónde está? Ese fresco, Juana mía, suele venir al aclarar el día.
- MARIA: ¡Jesús, y qué calor! No tiene talle de hacer fresco á la puerta de la calle.
- FRANCISCA: La peor salida es de las salidas, que como están las piedras encendidas con el sol, la bellaca que se sienta, parece, si la tal puede sufrillo, vieja en invierno sobre maridillo.
- JUANA: Pues ¿hay más que regar?
- FRANCISCA: No es acertado, que si una mujer se sienta en lo regado, con favor del caldero y de la sogá, granjea un mal de madre que la aboga y á bien librar una legión de pulgas, que saliendo del centro, se entran á más andar la tierra adentro; después de echar en nuestras carnes sisa juegan á salta tú por la camisa.
- MARIA: Con todo eso, la puerta de la calle divierte mucho y causa mil mohínas.
- LORENZA: ¡Ah, señoras vecinas! ¿Quiéren conversación?
- MARIA: Sí la queremos.
- JUANA: Pásense acá, ó allá nos pasaremos.
- FRANCISCA: Lo primero me agrada, que es linda cosa remudar posada.
- LORENZA: Andariega es la dama.
- FRANCISCA: ¡Guarda afuera!: no soy dama, que á serlo apeteciera ser dama de ajedrez, dama sin tasa.
- JUANA: ¿Para qué?
- FRANCISCA: Para andar de casa en casa.
- LORENZA: ¡Tira afuera, golosa!
- FRANCISCA: Bien me viene el nombre que me pones, que á pares me comiera los peones.
- JUANA: Fueran lances perdidos, que están ya los peones muy comidos.
- FRANCISCA: Es porque erráis el modo, que de una vez queréis comelo todo.

2 Sale PEROTE.

- PEROTE: ¡Jesús! ¿Aquestos son caniculares? O miente el repertorio, ó mudad á Madrid el purgatorio. ¡Jesús, qué desconsuelo! Escopetas de fuego tira el cielo, y parece que el Prado en lugar de regar lo han esterado.
- FRANCISCA: Este es gran hablador y gran figura, Entraos allá, assí Dios os dé ventura porque quiero burlalle.
- LORENZA: Tráele, y no le burles en la calle.
- PEROTE: Cumplióse mi deseo; género femenino es el que veo. ¡Oh, puertas de verano! ¡Oh, qué de entradas daís á paso llano! Aunque algunas abiertas, como á perros nos cogen entre puertas. Ninfa perdiz, que esconde por donaire la cabeza, y el cuerpo deja al aire no quiero tafetán, quítale, niña, que el perico se ahaja y desaliña, pues cual ves por la obra, todas le buscan cuando á mí me sobra.

(Quítase el tafetán)

JLB

6/nov/2008

1083138

MDESCS
C.1

¡Quitóselo, por Cristo. Ella obedece y calla; tal no he visto. Sácame de una duda: muchacha de los cielos, ¿eres muda?

(Hace señas.)

¡No, y callas? Mía eres. ¡Albricias, que ya callan las mujeres! Soy por hablar tentado y á mi medida una mujer he hallado; que es harto, por el cielo soberano, que á un labrador le vayan á la mano. Si me atajan un cuento, ó me doy de puñadas ó reviento, Mucho envidia, señores, á los predicadores, que con quietud notable, hablan un hora sin que nadie hable; y no yo, que si hablo luego se pone de por medio un diablo, diciéndome con voz alfeñicada, de doncella que labra: "Perdone que le atajo su palabra." Atajado te veas tú y la niña; ¿no es mejor ni atajarme ni cansarte y así me ahorrarás de perdonarte?

(Hace dos veces sí con la cabeza.)

Ahora bien, ¿calla siempre? ¡Oh, famosa! Y yo lo hablaré todo, linda cosa; soy tu marido y tú eres mi regalo: (Hace señas.) eres noble y villana, aquesto es malo; casamiento de hidalgo y de villana es como la morcilla, muda hermana, que el hombre para hacella pone la sangre y las cebollas ella, Mas, pues, callando piensas granjearme, escucha una lición para hablarme, te juzgue el gusto y aun las ganas te abra.

FRANCISCA: Perdone que le atajo su palabra.

PEROTE: ¡Ay, que habló!

FRANCISCA: ¡Cómo habló! Desista, amigo, que es muy niño hablador para conmigo; que en lengua y paladar tengo cosquillas. Cómpreme enaguas, écheme virillas, y para andar como alma cuerpo en pena, y no así como quiera, sino con lucidísima pollera que levante, peor que los demonios, y de día y de noche tráigame un coche, búsqume otro coche que en el Prado y más Prado paseando, la vanidad me vaya bazucando.

PEROTE: Señora...

FRANCISCA: No hay señora; aquesto quiero, busque dinero, gáneme dinero.

PEROTE: Digo...

FRANCISCA: No diga.

PEROTE: Escucha.

FRANCISCA: No hay escucha: poca es mi voluntad, mi lengua es mucha.

PEROTE: Pues huyo de su lengua ó taravilla.

FRANCISCA: Pondréme yo en un salto donde fueres; que soy como una cabra.

JUANA: Perdone, que le atajo su palabra.

PEROTE: ¿Qué torbellino es éste?

JUANA: Son quimeras; largue las faltriqueras.

(Mete las manos en la faltriquera y saca su real de á)

¿Qué es esto? ¿Un real de á ocho? No me quede en la tienda ni un bizcocho. No quiero de figón, váyanse al rollo, que en seis libras de pan esconde un pollo y siendo todo maula, cierran chiquito pájaro en la jaula. Ea, vayan por ello. ¡Ah!, veamos si tiene en qué traello.

PEROTA: Espere.

JUANA: ¿Qué es espere? Mirarélo. No hallo otra cosa: bastará el pañuelo.

PEROTE: ¡Mujer!

JUANA: ¿Cómo mujer? De eso me espanta: ¿yo soy mujer de un hombre que habla tanto. Pierda aquésos temores; amiguita soy yo, pues, de habladores..

PEROTE: ¿Dónde me iré? ¡Dios mío, este trabajo para el cielo me labra!

LORENZA: Perdone, que le atajo su palabra.

PEROTE: Quien embargue la obra ya se ha visto, mas la palabra no, por Jesucristo.

LORENZA: ¡Qué lindo está á fe mía! Puesto el sombrero es gran descortesía; ¿qué es lo que encubre y tapa? Vaya fuera la capa, no tenga miedo: ¿qué me está mirando?

- PEROTA: No tengo miedo, mas estoy temblando.
- LORENZA: ¡Jesús y lo que habla! De hombre hablador, no haré un cornado.
- PEROTE: Quería...
- LORENZA: Pues no quiera, que por querer está desta manera.
- PEROTE: Pretendo...
- LORENZA: No pretenda, que gastará sus años y su hacienda.
- PEROTE: Pieso...
- LORENZA: No pretenda, que gastará sus años y su hacienda.
- PEROTE: Pienso...
- LORENZA: No piense, hermano, que se hallan bestias y se esconde el grano.
- PEROTE: ¡Qué reviento!
- LORENZA: Picalle, camarada, parecerá morcilla sancochada.
- PEROTE: La testa tengo loca; taparéle la boca porque fácilmente no la abra
- MARIA: Perdone, que le atajo su palabra.
- PEROTE: ¡Otro diablo tenemos!
- MARIA: Poco á poco. ¡Ay, que se mata! ¡Ay, que se ha vuelto loco!
Aprisa, aprisa, amigas, quitadle para atalle aquellas ligas; quitadle, porque pienso que es al quitalle algo como censo; no haya para quitárselo pareza.
- PEROTE: Sin alones, sin pies y sin cabeza, un ganso soy pelado; el corpanchón, es cierto, me han ahajado.
- MARIA: ¿Pues osa á hablar?
- LORENZA: ¿Pues habla?
- JUANA: ¿Pues habladorcito me es, diga, barbado?
- FRANCISCA: No.
- MARIA: ¿No calla?
- LORENZA: ¡ Calle !
- PEROTE: ¿Pues yo hablo?
- FRANCISCA: Chito, no demos de comer al diablo.'
- PEROTE: Y aun de cenar le diera como de aquí saliera. Hi de puta, bellacas, ¿habránse visto juntas cuatro urracas, que hablan solas más que diez conventos?
- FRANCISCA: Pues aun agora hablamos de alimentos.
- PEROTE: ¿Tanto con alimentos hablar pueden? Pues Barrabás aguarde cuando hereden.
- Cantan unos músicos
- Despeje, hablador, el paso, no malogre tanto amor, que para ver su firmeza, tanta burla se trazó.
- CORO: Detente, que corre ciego, no ejecutes su intención, que amor tal vez al vencido glorias da de vencedor.
¡Al arma, al arma, al arma!
¡Guerra, guerra, guerra! que interés amor destierra; huye de aquí rapaz que no das, y en este tiempo todo es dar.
Ríen las damas y llora el amor; vaya, vaya el malhechor;
tengan de mí destierro, las que aman firmemente, compasión.

SEMINARIO MULTIDISCIPLINAR
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

FIN